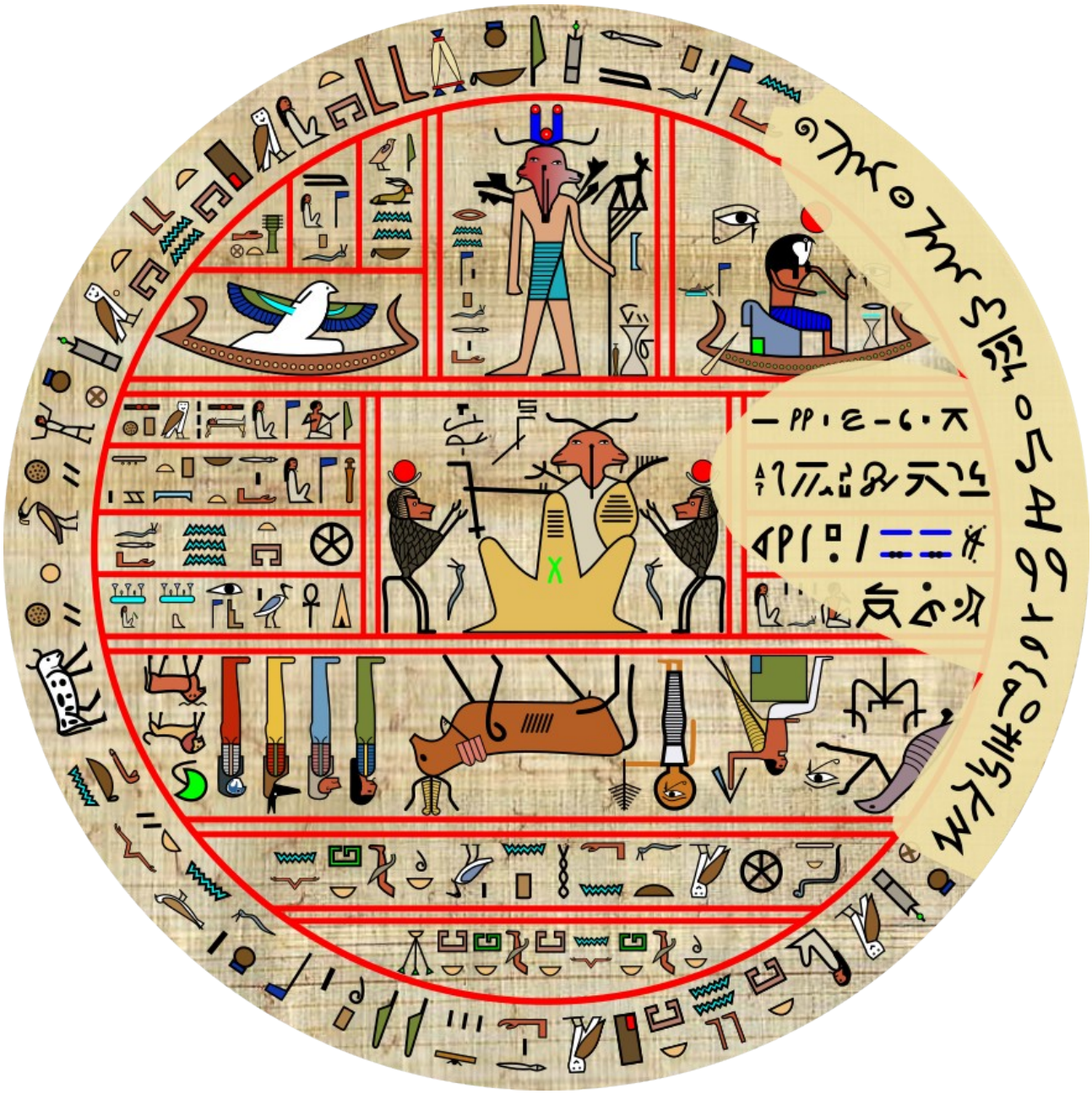
Hipocéfalo de «Joseph Smith»



Jesús Pérez Adán

Hipocéfalo de «Joseph Smith»

Resumen

El hipocéfalo o *ḫr.t-tp* es un objeto funerario en forma de disco que servía como amuleto y que debía situarse bajo la cabeza del difunto para proporcionarle calor, es decir, para darle energía tras la muerte y obtener luz eterna. El hipocéfalo de Joseph Smith debe su nombre al fundador de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, ya que fue él quien lo adquirió a través del comerciante itinerante Michael Chandler. Perteneció a un sacerdote de Heliópolis llamado Shishaq.

Palabras clave

hipocéfalo, ajuar funerario, sacerdotes, Egipto

Abstract

The Hypocephalus or *ḫr.t-tp* is a disc-shaped funerary object that served as an amulet and was placed under the head of the deceased to provide warmth, that is, to give them energy after death and obtain eternal light. The Joseph Smith Hypocephalus owes its name to the founder of the Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, as it was he who acquired it through the traveling merchant Michael Chandler. It belonged to a priest from Heliopolis named Shishaq.

Keywords

hypocephalus, funeral offerings, priests, Egypt

Transliteración y traducción

Texto del borde:

ỉnk ḏbꜣty m ḥw.t bnbn.t m ʾIwnw qꜣ ẓp-2 ꜣḫ ẓp-2 kꜣ nk ỉwtï snw=f nṯr

Soy el sacerdote del templo del benben[1] en Heliopolis[2], doblemente exaltado y glorioso, un toro viril sin igual. Este dios...

pwy ꜥꜣ m ḥw.t bnbn.t m ʾIwnw [dỉ ꜥnḫ bꜣ Wsỉr Šꜣšꜣq r nḥḥ ḏ.t ḥ]nꜥ nṯr pf ꜥꜣ m ʾIwnw

...del gran templo del benben en Heliopolis, [que dé vida al alma de Osiris Shishaq para siempre en la eternidad][3], junto con ese dios Todopoderoso de Heliopolis.

Texto de la parte central izquierda:

ỉ nṯr zḏr.w m ẓp | tpy nṯr ꜥꜣ nb p.t tꜣ | dwꜣ.t mw=f ꜥꜣ | dỉ ꜥnḫ bꜣ Wsỉr Šꜣšꜣq

¡Oh!, dios de los Durmientes desde el momento de la creación, principal dios poderoso, señor del cielo y la tierra, de la Duat y de sus grandes aguas, que dé vida al alma de Osiris Shishaq.

Texto de la parte inferior:

ḥꜣ.t th.t nn th.tw nn th.tw bꜣ pn ḥnꜥ nb=f m ḏwꜣ.t d.t

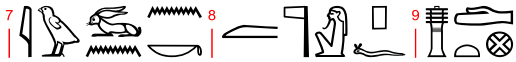
El comienzo de la protección: no será dañada, no será dañada esta alma junto con su señor en la Duat en la eternidad.

1 Este templo era uno de los santuarios más importantes del culto solar en el Antiguo Egipto, especialmente en Heliópolis, el principal centro de adoración del dios Ra en donde se albergaba el «benben», una piedra de forma piramidal que representaba la colina primordial, entre otras cosas.

2 El nombre egipcio es Iunu que significa «pilar».

3 Lectura propuesta de la parte que falta del borde exterior.

Texto de la parte superior izquierda:



ỉw wnn=k m nṯr pf Ḏd.wy

Tu existes como aquel dios de Busiris.

Texto del dios bicéfalo:

rn n nṯr pf ꜥ3

El nombre de ese dios Todopoderoso

Introducción

El término *ḫr.t-tp* 𓉐𓏏𓊹 es la palabra egipcia para hacer referencia a este objeto funerario cuyo nombre más popular al que se recurre para nombrarlo es la griega «hipocéfalo»[4] y cuyo significado en los dos casos es el mismo: «*lo que está bajo la cabeza*». Empezó a utilizarse como amuleto funerario durante los periodos Tardío y Ptolemaico (siglos IV-I a. C.), aunque ya se empleaba en tiempos del periodo Ramésida y del principio del Tercer Periodo Intermedio, cuando se dibujaba directamente en el interior de los ataúdes, muy cerca de la cabeza del difunto. Generalmente está hecho de cartonaje o lino, aunque también se encuentran en bronce, madera y, más raramente, en papiro. Tiene forma circular, que emula al disco solar o al iris del ojo Udyat, y su diámetro oscila entre 8 y 23 cm. La mayoría son planos, aunque en algunas ocasiones son ligeramente cóncavos protegiendo la cabeza a modo de gorro funerario. Al ser un objeto que se ponía debajo de la cabeza a veces estaba incluido en la máscara del propio cartonaje del ataúd. El número de piezas conservadas es muy reducido, solo 158, la mayoría de ellas completas y en buen estado. El *ḫr.t-tp* fue utilizado exclusivamente por los sacerdotes del clero y sus familiares en su ajuar funerario principalmente en las ciudades de Tebas, Menfis, Akhmin, Abidos y Hermópolis[5], donde se encontraban los respectivos talleres de fabricación, siendo cada pieza una creación personalizada.

Los textos que aparecen inscritos en el disco provienen principalmente de los capítulos complementarios del *Libro de los Muertos*[6], junto con los hechizos 162[7] y

4 El término proviene del griego hypo (debajo) y kephalē (cabeza).

5 Sacerdotes en los templos de Amón en Tebas, de Ptah en Menfis y de Min en Akhmin.

6 En egipcio *rꜣw nw pr.t m ḥrw* «palabras de la salida al día».

7 *rꜣ n rdj ḫpr bs ḫr tp n ꜣḫ* 𓂋𓏏𓂝𓈖𓅱𓃀𓂋𓏏𓂋𓂋𓂋𓄿𓂋𓂋𓂋

165, y en menor medida del *Libro de las Respiraciones*, del *Libro del Viaje por la Eternidad* (*mḏꜣ.t n.t sbj nḥḥ*), de las *Lamentaciones de Aset y Nebethet* y del *Gran Decreto de Osiris*.

El hechizo determina que el amuleto debe colocarse debajo de la cabeza del fallecido para protegerle de la oscuridad y del Mundo Inferior, la Duat. Al morir, la persona recibiría la energía emitida por el *ḫr.t-tp* y podría aparecer de nuevo en la tierra como si estuviera vivo. El ritual hacía surgir un calor bajo la cabeza del difunto mediante una llama revitalizadora. La protección de la cabeza desempeñó un papel muy importante en las antiguas creencias funerarias, como demuestran las representaciones de los *Textos de las Pirámides* y los *Textos de los Sarcófagos*, ya que los sacerdotes identificaban la cabeza con el dios Re.

En un principio, aparecía en los ataúdes de madera en forma de círculo sin decorar, y se le conocía como 𓎛𓅱𓏏𓅓 *ḫnm-wr* «el gran tamiz». Durante las dinastías XI y XII aparecieron los llamados «*ḫr.t-tp* galleta», que estaban hechos de resina o pasta, tenían un diámetro de entre 2 y 12 cm y no estaban decorados. Se colocaban debajo de la cabeza del difunto para purificarlo y protegerlo. Se han encontrado principalmente en las necrópolis de Dahshur, Lisht y Deir el-Bahari. Otro tipo son los realizados en terracota que han sido encontrados en tumbas de la dinastía XXVI, y es común encontrar en estas piezas la iconografía presente en las viñetas de los hechizos 133 y 134.

El *ḫr.t-tp* está dividido en dos hemisferios o secciones opuestas, cada uno de ellos dividido en varios registros[8] que incluyen todo el mundo terrestre. Todo ello está encerrado por un texto circular exterior. En la parte superior se representa la forma secreta de la deidad solar de cuatro cabezas y, en la inferior, la Vaca Celestial. El punto de encuentro de las barcas del día y de la noche simboliza el paso del alma del difunto a la vida eterna en el inframundo. Según el «*Libro de lo que hay en la Duat*» 𓄡𓏏𓅓𓏏𓅓 '*tꜣ mḏꜣ.t jmj.t dwꜣ.t*', el dios sol, Re, se transformaba durante las doce horas de la noche para aparecer nuevamente en la mañana tomando la forma de escarabajo Jepri. Por lo tanto, cuando este panel redondeado se colocaba debajo de la cabeza del difunto, su alma podía seguir al dios sol en su viaje y enfrentarse a su mismo destino: la resurrección y la eternidad.

La lectura del texto que a menudo se encuentra en el borde de los *ḫr.t-tp* es actualmente problemática, ya que presenta muchas dificultades de lectura; sin embargo, la práctica de escribirlo en ese lugar se remonta al Reino Antiguo, y se basa en las mesas de ofrendas circulares en las que se inscribían breves enunciados que contenían el nombre del propietario. El texto escrito en un bucle sugiere su recitación eterna, como eterno es el circuito del sol (*šn*).

8 El primero que asignó números a los registros y subregistros en un *ḫr.t-tp* fue Joseph Smith, o Reuben Hedlock, en 1842. Otras numeraciones fueron propuestas en tiempos recientes por Louis Speleers, Edith Varga y Brigitte Vallée.

El hipocéfalo de Shishaq

El ejemplar que nos ocupa fue descubierto entre los años 1817 y 1822 por el anticuario italiano Antonio Lebolo, que excavó tumbas en la antigua ciudad egipcia de Tebas. Entre otros artefactos, halló varios fragmentos muy desgastados de papiros y once momias, que se llevó a Italia. Tras su fallecimiento, la familia decidió enviar las momias y los papiros a Estados Unidos para venderlos al mejor postor. Se hicieron famosos en 1835, cuando Joseph Smith (1805-1844) se los compró al comerciante itinerante Michael Chandler por 2400 dólares cuando este llegó a Kirtland (Ohio), sede en aquel entonces de la incipiente *Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.* Entre los fragmentos de papiro había restos de un hipocéfalo circular seriamente dañado, que Smith designó posteriormente como *Facsímil 2 del Libro de Abraham.*[9].

El destino final del hipocéfalo es complejo. Joseph Smith entregó todos los papiros y las momias a su madre para que las custodiara y pudiera obtener ingresos exhibiéndolas. Tras su muerte, pasaron por varias manos hasta que quedaron depositadas en el museo Wood de Chicago, que más tarde fue destruido en el Gran incendio de Chicago de 1871. Se supone que las momias, los papiros junto al hipocéfalo quedaron destruidos en el incendio. Sin embargo, en 1967 reaparecieron varios fragmentos de los papiros originales de Joseph Smith en el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York, y fueron entregados a la *Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*. En cambio, el hipocéfalo original aún no ha aparecido y solo se conservan copias.

Este hipocéfalo era casi circular y estaba hecho de papiro, medía 19 x 20 cm. Perteneció a un sacerdote de Heliópolis llamado Shishaq *šꜣšꜣq*, de la época de la dinastía egipcia saíta, que abarca aproximadamente del 663 al 525 a. C. Esta dinastía corresponde al Periodo Tardío del Antiguo Egipto, una etapa caracterizada por el renacimiento de formas artísticas y religiosas tradicionales.

Heliópolis, conocida como la On bíblica, era una de las ciudades más antiguas de Egipto. Las conexiones entre Heliópolis e Israel son muchas y antiguas, aunque estas no se basan en fuentes históricas egipcias tradicionales, sino en revelaciones que Smith afirmó haber recibido. La tradición judía sostiene que Abraham enseñó astronomía y otras ciencias a los sacerdotes de esta ciudad.

9 El Libro de Abraham es un texto del mormonismo, que fue traducido de papiros egipcios que poseía en 1835. Se publicó por primera vez en serie en 1842 y contiene narrativas sobre el patriarca Abraham, sus experiencias con la deidad y la creación del universo, así como ilustraciones de los papiros.

El hipocéfalo según Joseph Smith

Joseph Smith vino al mundo en 1805, en Sharon, Vermont, dentro de una familia humilde profundamente influida por el fervor religioso que impregnaba el ambiente del *Segundo Gran Despertar en Estados Unidos*[10]. Desde muy joven, comenzó a relatar experiencias espirituales intensas, afirmando haber tenido visiones en las que se le revelaban verdades divinas. La más conocida ocurrió en 1820, cuando, según su propio testimonio, Dios Padre y Jesucristo se le aparecieron para decirle que ninguna de las iglesias existentes conservaba la plenitud del Evangelio.

Durante los años siguientes, Smith fue consolidando su papel como profeta y traductor. En 1827 aseguró haber recibido unas planchas de oro grabadas, custodiadas por un ser celestial llamado Moroni. Con la ayuda de unas «piedras videntes», conocidas como el Urim y Tumim, tradujo ese texto, que se publicó en 1830 bajo el título de *Libro de Mormón*[11]. Ese mismo año fundó en Fayette, Nueva York, la *Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, dando forma institucional a su movimiento.

Su labor profética no se detuvo ahí. A lo largo de los años, Smith produjo nuevas escrituras que ampliaban su visión religiosa. Entre ellas destacan el *Libro de Doctrina y Convenios* –una recopilación de revelaciones sobre la organización de la Iglesia, el sacerdocio y la vida después de la muerte– y la *Perla de Gran Precio*, que incluye textos atribuidos a Moisés y Abraham.

En 1835, mientras residía en Kirtland, Ohio, Smith compró a Michael Chandler la colección de momias egipcias, papiros antiguos y el fragmento de hipocéfalo. Smith interpretó ese objeto como un documento que contenía enseñanzas del patriarca Abraham durante su estancia en Egipto. A partir de esos papiros elaboró el *Libro de Abraham*, un texto que introduce conceptos cosmológicos singulares, como la idea de un universo gobernado por jerarquías de mundos y esferas. A principios de 1842, parte del texto fue publicado en *Times and Seasons*.

Uno de los pasajes más emblemáticos de ese libro es el que habla de Kólob, descrita como «la estrella más cercana al trono de Dios». En la teología mormona, Kólob simboliza la supremacía divina y la conexión entre el tiempo celestial y el humano. Representa un cosmos ordenado por grados de inteligencia y gloria, reflejo del principio de progreso eterno.

10 Fue un movimiento de avivamiento religioso que ocurrió aproximadamente entre 1801 y 1840.

11 Mormon es presentado en el Libro de Mormón como un profeta-historiador que vivió en América alrededor del siglo IV d.C., encargado de compilar los registros de su pueblo (los nefitas) en las llamadas «placas de oro». Joseph Smith afirmó haber traducido estas placas por revelación divina en el siglo XIX, pero no se han encontrado fuentes independientes que corroboren la existencia de Mormon como figura histórica. Por tanto, Mormon debe entenderse como un personaje dentro de la narrativa religiosa del mormonismo. El término se popularizó para referirse a los seguidores de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, aunque hoy en día esta iglesia prefiere evitar el uso del término mormón para describirse oficialmente.

El hipocéfalo que poseyó Smith –publicado como el *Facsímil 2* del Libro de Abraham– se convirtió en una pieza clave de su cosmología religiosa. Aunque los estudios egiptológicos lo identifican como un amuleto funerario sin relación con Abraham, para Smith fue una ventana a los misterios de la creación, un puente entre el saber antiguo y la revelación moderna.

En sus últimos años, Smith vivió bajo una creciente presión: se enfrentó a persecuciones, divisiones internas y el rechazo de comunidades vecinas. En 1844 fue encarcelado en Carthage (Illinois), junto a su hermano Hyrum, donde ambos murieron asesinados a tiros por una turba. Joseph Smith solo tenía 38 años.

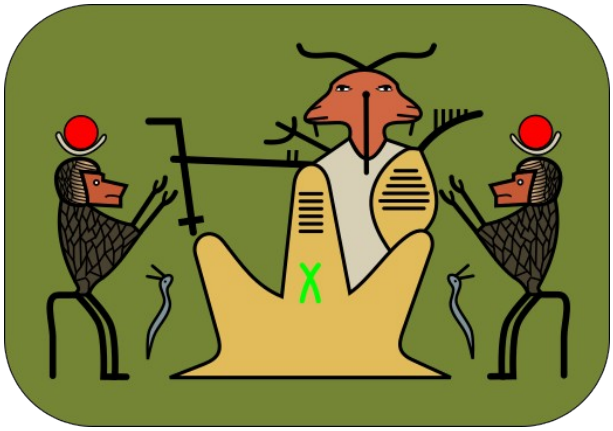
A pesar de su trágico final, su legado perdura. Dejó un conjunto de escrituras –*el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios, la Perla de Gran Precio*– que forman el canon sagrado del mormonismo. Su visión religiosa, que entrelaza cosmología, profecía y restauración espiritual, sigue viva. El hipocéfalo y la estrella Kólob, tal como él los reinterpretó, continúan siendo símbolos del esfuerzo por unir el pasado antiguo con una revelación continua, en la que el universo entero participa de lo divino.

El hipocéfalo está compuesto por una serie de figuras que representan deidades egipcias, animales sagrados y escenas cosmológicas similares a las de cualquier hipocéfalo de la época. Está escrito en jeroglífico cursivo, pero la parte derecha se han perdido, lo que dificultaba su comprensión. Esto provocó que, al prepararse la publicación en 1842, Joseph Smith hizo añadir imágenes y textos para completarlo.

La zona dañada del círculo, que comprendía principalmente el texto de la derecha y la figura contigua del dios Re con cabeza de halcón, se restauró incorporando caracteres hieráticos y completando el dibujo dañado con elementos procedentes principalmente del papiro de la princesa Ta-sherit-Min, que contenía los hechizos 101 y 106 del Libro de los Muertos, de modo que Smith quiso que el lector viera la ilustración y el texto sin daños.

Por tanto, la versión impresa del *Facsímil 2* era una mezcla de elementos auténticos y añadidos modernos. El texto hierático está invertido con respecto al resto del texto jeroglífico y es una copia bastante fiel de las líneas 2, 3 y 4 del *Papiro XI* de Joseph Smith, que contiene una parte del *Libro de los Respiros*. Los textos jeroglíficos originales del disco mencionan al sacerdote de Heliópolis Shishaq por dos veces: una vez en el borde y otra en la parte central izquierda donde se hace referencia al hechizo 162 en un breve fragmento.

A continuación se analiza cada registro del hipocéfalo, contrastando la interpretación egiptológica actual con la propuesta por Joseph Smith.



Ba-neb-Dyedet *bꜣ-nb-ḏd.t*

Interpretación egiptológica

Contiene la iconografía más importante del disco. En todos los casos, se encuentra en el centro del registro y representa la fuerza primigenia creadora. Se aprecia una deidad en cuclillas llamada Ba-neb-Dyedet, cuyo significado es «El Ba del señor de Dyedet».

Se representa de perfil, como un dios de dos cabezas de carnero –o cuatro, en la mayoría de los casos– con dos cuerpos momiformes unidos por la espalda. Sostiene los símbolos de la vida (*ꜥnḫ*), el dominio (*wꜣs*) y la estabilidad (*ḏd*).

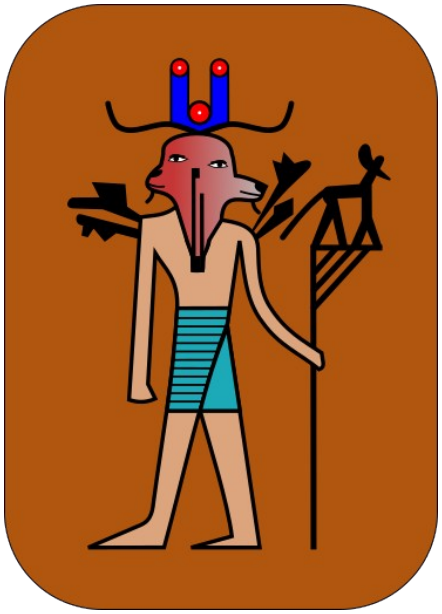
A ambos lados del dios hay dos babuinos con discos lunares y cuernos en la cabeza, en actitud de adoración. Se creía que estos animales adoraban la esfera solar debido a su curiosa costumbre de calentarse con los rayos del sol al comienzo del día con las patas levantadas después de una noche muy fría.

También hay dos serpientes, una a cada lado del Dios.

Interpretación mormona

Esta figura fue interpretada por Joseph Smith como una representación de Kólob. Según él, Kólob es el planeta más cercano al trono de Dios y representa la primera creación. En el hipocéfalo, aparece como figura central y simboliza la autoridad divina y la medida celestial del tiempo. Smith lo describe como el astro que rige sobre los demás cuerpos celestes por mandato divino. Esta interpretación convierte el hipocéfalo en una herramienta teológica más que funeraria. Mientras que en la tradición egipcia esta figura podría aludir a deidades solares, Smith la reinterpreta para expresar una cosmología revelada. De este modo, Kólob se convierte en el eje del universo espiritual mormón.

En cuanto a lo simios Joseph Smith dice que son estrellas que reciben la luz de Kólob, lo que concuerda con nuestra interpretación de su simbolismo en Egipto.



Dios bicéfalo

Interpretación egiptológica

Se representa a una deidad bicéfala, cuyas cabezas están unidas por la nuca, llevan cuernos y la corona de doble pluma de Amón. Sobre sus hombros hay cabezas de chacal y sostiene un estandarte con la imagen del dios Upuaut (*Wp-wꜣwt*) en la mano izquierda, asociado con la *apertura de caminos* y con funciones funerarias.

Desde la perspectiva egiptológica, esta figura es generalmente reconocida como una forma compuesta de Horus y Thot, o incluso como una forma de Aker, el dios del horizonte que guarda la entrada y salida del sol.

El dios bicéfalo suele tener una cabeza humana y otra de animal (a menudo chacal), lo que simboliza la dualidad y la vigilancia en ambos horizontes.

Interpretación mormona

Joseph Smith identificó esta figura como uno de los «Grandes Gobernantes del Cielo», y en su explicación del *Facsímil 2* la asoció con el concepto de gobierno celestial y conocimiento divino. En su traducción revelada, afirmó que esta figura representaba un ser que presidía sobre los cielos y que estaba relacionado con el tiempo y las revoluciones planetarias.

Joseph Smith no identificó explícitamente al Dios como Upuaut ni reconoció el estandarte como tal, lo que refleja su método de traducción basado en revelación más que en conocimiento filológico. Esta figura, fue reinterpretada por Smith dentro de un marco cosmológico que conecta con doctrinas mormonas sobre la creación, el gobierno divino y la vida eterna.

Halcón momiforme

Interpretación egiptológica

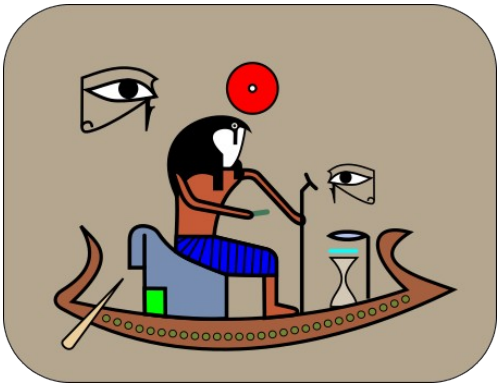
En el lado izquierdo, se representa un halcón en una barca. El ave tiene las alas extendidas y está envuelta en vendas de momia, (*ꜥḫm*).

Puede representar tanto a Horus-Soped como a Sokar, ambos dioses halcones. Una característica destacada de esta figura son sus alas extendidas, que no suelen aparecer en las representaciones de estos dos dioses. La asociación con Sokar es muy interesante ya que en la fiesta que se celebraba en su honor, se organizaba una procesión en la que el sumo sacerdote colocaba la barca de Sokar en un trineo y la arrastraba por el santuario. Esta procesión simbolizaba la revolución del sol y otros cuerpos celestes.

Está asociado con la muerte, la resurrección y el Más Allá, y simboliza la protección divina del difunto y su tránsito seguro hacia la vida eterna.

Interpretación mormona

Smith relaciona indirectamente la barca junto a la figura alada con Kólob y otras entidades celestiales. Según él, esta figura representa las revoluciones de Kólob, lo que concuerda con lo que sabemos sobre el uso de la barca de Sokar en la festividad de este dios para representar las revoluciones del sol y otros cuerpos celestes.



Dios Re

Interpretación egiptológica

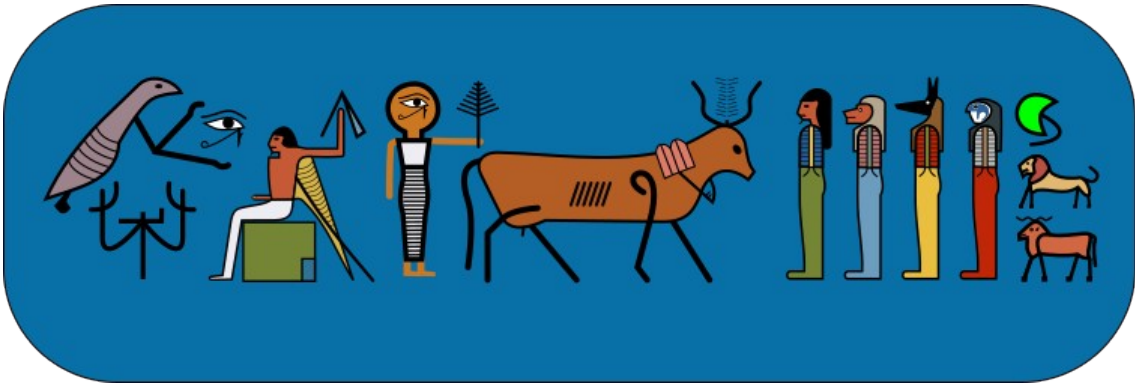
Se representa al dios Re con cabeza de halcón, con el disco solar sobre ella, sentado en la barca solar. A ambos lados hay un ojo Udyat. En la mano sostiene el cetro *wꜣs*, símbolo de dominio, y delante de él hay un altar con una flor de loto.

Re sentado en su barca, simboliza el sol en su recorrido diario por el cielo, así como la resurrección y el renacimiento, ya que se creía que el sol moría y renacía cada día. El loto del altar que tiene delante también simboliza el renacimiento y el sol naciente.

El ojo Udyat era un símbolo de luz y protección, entre otras cosas, por lo que encaja perfectamente en este contexto.

Interpretación mormona

Joseph Smith dijo que esto representaba a Dios, sentado en su trono, revestido de poder y autoridad, con una corona de luz eterna sobre su cabeza. El cetro, como mencioné anteriormente, representa el dominio, el poder y la autoridad, y el sol sin duda puede considerarse una corona de luz eterna. También dijo que representaba las grandes palabras clave del sacerdocio.



Parte nocturna del hipocéfalo

Interpretación egiptológica

En este último registros están representadas varias figuras que se describirán a continuación:

En primer lugar, empezando por la izquierda, aparece una especie de ave que ofrece un ojo Udyat. En otras ocasiones, puede aparecer la serpiente itifálica *nḥb-kꜣ.w* ofreciendo también este ojo.

A continuación, se puede ver a un dios polimorfo itifálico sentado en su trono con alas de halcón, mientras que uno de sus brazos está levantado y sosteniendo el flagelo. Se trata de una representación de Min, el dios de las fuerzas regenerativas y procreativas de la naturaleza, que podría estar combinado con Horus, como indican sus alas de halcón.

Seguidamente aparece la diosa Udyat, que sostiene en la mano izquierda una planta que, si es de loto, simboliza el renacimiento y aquí indica la renovación diaria y anual del sol.

En la parte central de la sección aparece la Vaca Celestial *ʾIḥ.t*, con un disco solar y dos plumas en la cabeza, así como un collar Menit. Se trata de la

Interpretación mormona

Joseph Smith explicó que la primera representación era la imagen del Espíritu Santo en forma de paloma. Los egipcios solían representar el alma o el espíritu como un pájaro, por lo que este es un símbolo apropiado para el Espíritu Santo.

Smith dijo también que la siguiente figura, el dios Min egipcio, representaba a Dios sentado en su trono revelando las grandes palabras clave del sacerdocio.

La diosa Udyat egipcia fue identificada con el sol, lo que concuerda con el simbolismo egipcio.

Respecto a la figura de la Vaca Celestial, Smith la interpretó como una representación de la tierra en su estado primordial. En su explicación del facsímil, identificó esta figura como el planeta en el que Adán fue colocado y la asoció con los conceptos de creación y orden cósmico.

Según la interpretación de Smith, los cuatro Hijos de Horus representarían los cuatro puntos

vaca mencionada en el capítulo 162 del *Libro de los Muertos*, que debe dibujarse en un trozo de papiro nuevo para crear un hipocefalo. Por eso, esta imagen de una vaca es común en casi todos ellos. *Ihet* es una manifestación de Hathor, personificación de las aguas primordiales de las que surgió toda la creación y que dio a luz al sol. La Vaca Celestial simboliza el cielo nocturno y el renacimiento solar.

Le sigue un grupo de cuatro figuras erguidas momificadas que representan a los cuatro Hijos de Horus. Eran los dioses de los cuatro puntos cardinales de la tierra y, más tarde se les consideró como los que presidían dichos puntos. También eran los guardianes de las vísceras de los muertos, y sus imágenes estaban talladas en los cuatro vasos canopos en los que se colocaban los órganos internos de los difuntos.

El cierre de la sección lo constituye el «trigrama» del dios solar, formado por una flor de loto, un león y un carnero que ocultan el nombre secreto. Para su lectura, se utiliza el principio de Rebus, que consiste en la idea de que una imagen puede representar más que el objeto mismo. Aplicando el principio de la acrofonía ***s***rp.t, ***m***ꜣjw, ***s***rw forman la palabra **sms** que significa «*el mayor»,* epíteto divino que puede referirse a Atum, aunque también puede hacer referencia a Amón-Ra, como atestiguan los textos tardíos.

cardinales: norte, sur, este y oeste. Esta lectura refleja una visión bíblica del mundo similar a la que aparece en pasajes como el Apocalipsis 20:8, donde se describe la tierra dividida en cuatro partes. Curiosamente, esta interpretación guarda cierto parecido con la tradición egipcia. En contextos funerarios, los cuatro Hijos de Horus (Hapi, Amset, Duamutef y Qebehsenuef) se asociaban efectivamente con las direcciones cardinales.

Con respecto al trigrama, Smith no dio ninguna explicación sobre este nombre jeroglífico, pero está claramente asociado con Abraham en este antiguo documento.

Joseph Smith no se quedó solo en una restauración arqueológica convencional cuando se ocupó del hipocéfalo dañado. Su objetivo iba más allá de la simple reconstrucción material: su meta era rescatar –o más bien descubrir– un saber sagrado que, de acuerdo a su creencia, se había ocultado o perdido a través del tiempo. Smith, al llenar los vacíos del objeto egipcio, no buscaba replicar el original con exactitud, sino que lo hacía para terminar lo que pensaba era una revelación divina interrumpida.

Según su perspectiva, el hipocéfalo no era solo un objeto funerario, sino una puerta al universo de Dios. Las imágenes que faltaban no eran adornos, sino elementos fundamentales en una narración celestial que vinculaba al ser humano con la eternidad. Por lo tanto, Smith intentaba restablecer el mensaje espiritual que, según él, los antiguos profetas egipcios habían difundido y que ahora debía ser reinterpretado para su época al reconstruir las partes faltantes.

Este proceso de reconstrucción también fue un proceso de traducción espiritual: transformar símbolos egipcios en nociones teológicas mormonas. Mientras los egipcios veían deidades solares y custodios del más allá, Smith percibía inteligencias celestiales, jerarquías divinas y principios eternos. En ese contexto, su intervención no fue de carácter arqueológico, sino profético. Buscó obtener una revelación total, una cosmología restaurada y un vínculo entre el mundo antiguo y el nuevo evangelio que él predicaba.

Bibliografía

- BAZIN RIZZO, LAURE; GASSE, ANNIE ; SERVAJEAN, FRÉDÉRIC (DIR.), A l'école des scribes. Les écritures de l'Egypte ancienne, cat. exp. (Lattes (France), Musée archéologique Henri Prades, 9 juillet 2016-2 janvier 2017), Milan, SilvanaEditoriale, 2016, p. 158-159, ill. p. 159, C 38
- BOVOT, JEAN-LUC, « Du Caire au Louvre : la dispersion des chaouabtis de Sethi Ier », dans Egyptian Museum, Collections around the World, Studies for the Centennial Egyptian Museum, Le Caire, 2002, p. 143-152, p. 149 note 52
- BUDGE, ERNEST WALLIS, The book of the dead, 1898 p. 449
- CENIVAL, JEAN-LOUIS DE (DIR.), Le Livre pour sortir le jour. Le Livre des Morts des anciens Egyptiens., cat. exp. (Bordeaux, musée d'Acquitaine, 1992), Bordeaux / Paris, Musée d'Aquitaine / Éditions de la Réunion des musées nationaux, 1992, p. 109, ill. p. 109
- GEE, JOHN, « A Guide Joseph to the Smith Papyri », The Foundation for Ancient Research and Mormon Studies (2000)
- KONRAD, KIRSTEN, « Aegyptiaca im Gutenberg-Museum in Mainz », Studien zur Altägyptischen Kultur (SAK), 37, 2008, p. 243-258, p. 243, 247 et note 2
- MEKIS, TAMAS, The Hypocephalus : an Ancient Egyptian Funerary Amulet, Oxford, Archeopress Publishing Ltd, (Archaeopress Egyptology 25), 2020
- MEKIS, TAMAS, « L'équipement funéraire de la prêtresse thébaine Nestaneteretten », Chronique d'Égypte (CdE), 86, 171-172, 2011, p. 41-81, p. 62
- MIATELLO, LUCA, « A hypocephalus with odd iconography and poor writing in the Berlin Museum », Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde (ZÄS), 2017, 2017, p. 86-97, p. 88
- MIATELLO, LUCA, « Ptolemaic Mummy Masks with Spells from the Book of the Dead concerning the Head », Journal of the Society for the Study of Egyptian Antiquity (JSSEA), 39, 2012-2013, p. 51-85, p. 55
- MIATELLO, LUCA, « The hypocephalus of Takerheb in Firenze and the scheme of the solar cycle », Studien zur Altägyptischen Kultur (SAK), 37, 2008, p. 277-287, p. 277
- PETRIE, W. M. FLINDERS, « Abydos, Part I » 1902, p. 148 - LXXIX
- VALLÉE, BRIGITTE, « Les hypocéphales : une glorification lumineuse d'Osiris », dans Maravelia, Amanda-Alice (dir.), En quête de la lumière, In quest of light, mélanges in honorem Ashraf A. Sadek, Oxford, Archeopress, (British Archaeological Reports (BAR) International Series ; 1960), 2009, p. 137-142, p. 140, fig. 2B p. 140

NORMAS DE TRANSLITERACIÓN UTILIZADAS EN ESTE TRABAJO:

En la mayoría de los casos, los textos los he transliterado siguiendo el nuevo *sistema unificado de Leiden* (2023) aunque puntualmente he cambiado una fuente que no está en *el sistema unificado*. He aquí dichas normas:

El enlace de los pronombres personales sufijos con los verbos, preposiciones, sustantivos, etc., se realiza a través del signo igual «=». Así: *rn=f*, *mnmnt=s*, *rˁw=j*, etc. El resto de los sufijos añadidos a verbos, como los sufijos del estativo, la partícula pasiva *tw*, etc., son separados del lexema por un punto «.». Así, *nb.tw*, *nḫt.w*, etc.

Los sufijos del plural y del dual se separan del lexema por un punto «.». La terminación *t* del género femenino también se separa del lexema con un punto «.». Ejemplos: *sn*, *sn.t*, *sn.nw*. En caso del nisbe, la separación de los sufijos del plural y del dual se realiza a partir de la terminación -*y*. así: *wˁty*, *ḫꜣsty.w*, *mḥty.wt*.

En el caso de que en la escritura de una palabra se omita una de sus partes, como puede ser su sufijo de plural o un pronombre personal sufijo, esta será añadida entre paréntesis, del siguiente modo *hꜣ(b).n=f*, *mst(.w)*, *ḥˁw(.sn)*, *ꜣḫ.n(=j)*, incluyéndose dentro de los paréntesis los puntos o las dos lineas.

Se hace distinción entre la lectura de los signos y , transcribiéndose *z* y *s* respectivamente y de los signos y , transcribiéndose *y* y *ï* respectivamente, así como los nombres de dioses, de personas y ciudades los cuales se ponen en mayúsculas pero no los nombres de las titulaturas de los faraones ya que son «parlantes». El signo leído *i* pero transliterado *j*, es el que he cambiado por encontrarse en la mayoría de los textos transliterados actualmente.

Para los interesados en el tema, la fuente actual empleada del nuevo estándar unificado de transliteración es la **Trlit_CG Times**[12].

El trabajo de vectorización se ha realizado siguiendo estas normas: los signos de los textos jeroglíficos que se muestran son los realizados por el autor basándose en los modelos de los programas de escritura jeroglífica normalizada respetando el color de cada uno. Las imágenes se han vectorizado exactamente a partir del original y se han intentado colorear, como es evidente, con los tonos originales correspondientes a las pinturas de tumbas, sarcófagos y estelas, aunque en los originales no haya componente cromático.

12 https://www.iae-egyptology.org/the-leiden-unified-transliteration

Todos los textos jeroglíficos han sido realizados con el programa de edición JSesh de Serge Rosmorduc[13].

enlace al programa

© Jesús Pérez Adán – 2025

13 Rosmorduc, Serge. (2014). Documentación JSesh . [en línea] Disponible en: https://jseshdoc.qenherkhopeshef.org [Consultado el 12 de junio de 2014].